

El subjuntivo: hacia la rutinización

Rena Torres Cacoullós, Dora LaCasse, Michael Johns, Johan De La Rosa Yacomelo
The Pennsylvania State University

RESUMEN: En este estudio, la productividad del subjuntivo en las oraciones subordinadas sustantivas es evaluada en perspectiva diacrónica, comparando los patrones de variación indicativo-subjuntivo en tres textos (siglos XIII - XVI) y un corpus oral. La ausencia del complementante favorece el subjuntivo, y es indicio de su uso como marca de subordinación en los textos. En lo que atañe al verbo matriz, una medida de productividad es la frecuencia de tipo, la cual permanece en los mismos niveles y a la cual contribuye una clase creciente de matrices con base en *ser* (p.ej., *es bueno*). Otra prueba de productividad es el comportamiento de los verbos matrices no frecuentes, los cuales favorecen el subjuntivo. Sin embargo, los verbos matrices presentan una distribución bimodal según el porcentaje de uso del subjuntivo. Los que coaparecen 100% con el subjuntivo corresponden a la mayoría de los casos, lo que proporciona claros indicios de rutinización léxica. Por otra parte, la rutinización estructural se observa en el papel propiciador de la negación y la interrogación, el cual ha ido fortaleciéndose. En resumidas cuentas, a pesar de cierta productividad, el uso del subjuntivo en las completivas, como en otras lenguas romances (Poplack et al. 2018), viene dado en gran parte por el verbo de la oración principal y por elementos estructurales del contexto local, ya en textos tempranos de la lengua.

PALABRAS CLAVE: variación lingüística, medidas de frecuencia, productividad, rutinización, subjuntivo

ABSTRACT: The productivity of the Spanish subjunctive in complement clauses is assessed in diachronic perspective, through comparison of variation patterns in three pre-modern texts and a present-day speech corpus. Evidence for the earlier use of the subjunctive as a subordination marker is that it was favored over the indicative in the absence of the complementizer *que*. Productivity as measured by main-clause verb type frequency remains mostly unchanged, with one expanding niche: a broad class of expressions anchored in *ser* (e.g., *es bueno*). A second measure of productivity is the greater favoring of the subjunctive by non-frequent than by frequent main-clause verbs. Nevertheless, a tendency toward a bimodal distribution of main-clause verbs according to their subjunctive rate indicates lexical routinization: some hardly ever take the subjunctive, while others do so categorically, accounting for more than half of all subjunctive occurrences. Structural routinization takes the form of co-occurrence patterns with main-clause negative polarity and interrogatives, both of which increasingly favor the subjunctive. In sum, despite pockets of productivity, use of the subjunctive in complement clauses, as in other Romance languages (Poplack et al. 2018) is largely driven, even in pre-modern texts, by the lexical identity of the main-clause verb, abetted by local structural elements.

KEYWORDS: language variation, frequency measures, productivity, routinization, subjunctive

1. INTRODUCCIÓN

El subjuntivo ha suscitado enorme interés lingüístico, tanto prescriptivo como descriptivo, con cantidades de páginas dedicadas a la empresa de precisar su valor semántico o clasificar sus estructuras sintácticas. Nuestro objetivo en este estudio es distinto. El punto de partida es la evolución de las lenguas romances desde el latín, y el hecho, ampliamente aceptado, de que el subjuntivo ha ido experimentando un proceso de constricción, no sólo con la pérdida de sus formas (la desaparición del futuro de subjuntivo, el sincretismo en la primera y tercera persona del singular, p.ej., *yo/ella cante*), sino también al irse extendiendo las formas del indicativo a ámbitos que se supone que anteriormente eran exclusivos o preferidos del subjuntivo (p.ej., Silva-Corvalán 1985). Nuestro propósito es abordar la trayectoria del subjuntivo con base en sus contextos de uso.¹

¹ La agradecemos a Manuel Pulido la generosa lectura.

Nos centramos en las oraciones (o cláusulas) subordinadas sustantivas, también denominadas completivas (de complemento). En el español actual, el mismo verbo matriz puede coaparecer con el subjuntivo o con el indicativo en la subordinada sustantiva, tal y como se muestra en (1a) y (1b).

(1a) sí/ **es lógico** que de repente *suframos*_[SUBJ] dolores de cabeza (CSCM 69, 645)²

(1b) si no se les da de comer/ **es lógico** que *comen*_[IND] la madera (CSCM 43, 724)

Muchos dirían que la elección entre el subjuntivo (1a) y el indicativo (1b) en las subordinadas sustantivas es motivada por significados modales distintos. Se ha caracterizado el valor fundamental, o significado básico, del subjuntivo como uno de irrealis o de no aserción (por ej., Alarcos Llorach 1999:152-155, Terrell & Hooper 1974) (véase, sin embargo, Nowikow 2001:95-96). La caracterización de la Real Academia Española hace más de un siglo que su “sentido es optativo, desiderativo ó condicional” (RAE 1906:64), sigue captando una apreciación ampliamente difundida del subjuntivo como portador de significado modal. Sin embargo, otros lingüistas pondrían más énfasis en la “desemantización” del subjuntivo (Heine & Reh 1984:36) junto con el avance hacia una “menor libertad” de elección (Haspelmath 1998: 318). De acuerdo con esta segunda perspectiva, la elección del subjuntivo obedece, por lo menos en gran parte, a consideraciones léxicas y estructurales, ya que su presencia viene determinada, o altamente propiciada, por ciertos verbos matrices, como *querer*, y por ciertos elementos contextuales, como los de la negación y la interrogación.

A nuestro modo de ver, el mayor problema al que se ha enfrentado el estudio del subjuntivo es el desajuste entre los dictámenes prescriptivos y las teorías lingüísticas, por un lado, y el uso en el habla espontánea, por el otro. No es difícil encontrar contra-ejemplos a la gran variedad de propuestas acerca de las funciones semántico-pragmáticas del subjuntivo. Por ejemplo, se ha propuesto que, con predicados epistémicos negados (*no creer*), el subjuntivo señala el modelo epistémico del sujeto (*el jurado no cree que sea inocente*), mientras que el indicativo expresa la presuposición de la verdad de la proposición subordinada por parte del hablante (*el jurado no cree que es inocente*) (Quer 2001:91). De acuerdo con esta propuesta, por señalar el subjuntivo “la falta de creencia por parte del sujeto matriz, resulta ser la única opción” con sujetos de primera persona singular (*no creo*) o de segunda persona con el imperativo (*no creas*) (Kempchinsky 2016:69). En un corpus conversacional del español peninsular (CORLEC, Marcos Marín 1992) de aproximadamente 240.000 palabras, si bien *no creo que* aparece exclusivamente con el subjuntivo (2a) (21/21), al contrario, *no creas que* aparece con el indicativo (2b) (2/2).³ Por otra parte, en textos históricos de la lengua, se documenta *no creo que* con subordinada sustantiva tanto en subjuntivo (3a) como en indicativo (3b).

(2a) H2: Hablamos en términos globales siempre, Fernando. En términos globales.
H1: Es que yo **no creo** que *pueda*_[SUBJ] hablarse así. (CORLEC, CCON031B)

² Para los ejemplos del CSCM proporcionamos el número de la entrevista y de la línea, que corresponde a un turno de habla (Martín Butragueño & Lastra 2011: xlvi).

³ En el CSCM, *no creas que* tiene la subordinada en indicativo (24/24); el único caso de *no creo que* también es con indicativo.

- (2b) H8: La pérdida del Imperio.
H1: ¿Y los alemanes? ¿También han perdido...? ¿cuál? No han tenido nunca ninguno.
H8: Pero... **no creas** que allí se *comportan*_[IND] igual.
(CORLEC, CCON013G)
- (3a) El temor perdí mirando, señora, tu beldad que **no puedo creer** que embalde *pintasse*_[SUBJ]
Dios unos gestos más perfetos que otros
(Celestina, 4.160)
- (3b) y **no creo** que *hay*_[IND] otro soberano en el cielo aunque entre nosotros mora.
(Celestina, 1.95)

El reto es dar cuenta de la variación ejemplificada en (3). En este estudio analizamos la variación con el objetivo de identificar los elementos contextuales que favorecen la elección del subjuntivo vs. el indicativo, para caracterizar el subjuntivo en sus contextos reales de uso (Poplack 1992, 2001). Por eso, a diferencia de la abrumadora mayoría de las publicaciones que tratan el subjuntivo, el análisis desarrollado en este trabajo es de tipo cuantitativo. Nos enfocamos en la presencia del complementante, el papel del verbo matriz y los efectos de la polaridad y del tipo de oración. A la medida que el uso del subjuntivo sea determinado por tales elementos del contexto *local*, concluiremos que su elección obedece a la *rutinización*.

2. CORPUS Y BASE DE DATOS

El corpus en el que se basa el presente estudio está constituido por tres textos. Se trata de obras de la literatura española escritas entre los siglos XIII y XVI: *Calila et Dimna* (1251), *La tragicomedia de Calisto y Melibea* (*Celestina*) (1499) y *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades* (1554). Nuestros textos son anteriores al siglo XVII, el cual es “un periodo especial en la periodización sintáctica del español” (Company Company 2015:722). De acuerdo con una de las periodizaciones propuestas, el primer texto corresponde al español medieval (mitad del siglo XIII-mitad del siglo XIV), el segundo al preclásico (mitad del siglo XIV-siglo XV) y el tercero al clásico (siglos XVI-XVII) (Núñez-Méndez 2016: 582-585). De acuerdo con otra periodización (Eberenz 1991:105–106), *La Celestina* y el *Lazarillo* pertenecen ambos al castellano medio (entre 1450 y 1650). Lo importante para nuestros propósitos es que aunque de características diferentes, en su conjunto los textos captan un español distinto al moderno.

Para todo estudio lingüístico cuantitativo, el primer paso, que resulta ser a la vez el más decisivo, es decidir qué contar. Para eso nos valemos del *principio de responsabilidad* propuesto por William Labov (1972:72), que “motiva la consideración de todas y cada una de las realizaciones de una variable en relación a todos los contextos posibles de ocurrencia en los datos examinados” (Silva-Corvalán y Enrique-Arias 2017: § 2.5.1). ¿Cómo delimitar “los contextos posibles de ocurrencia (aparición)” del subjuntivo en las subordinadas sustantivas?

El proceder fue el siguiente en cada texto. Primero identificamos y extrajimos todas las subordinadas sustantivas con un verbo en subjuntivo y las recogimos en un archivo Excel.⁴ Para cada caso, anotamos el verbo de la oración principal para obtener un listado de los verbos matrices con los que coaparece el subjuntivo en la

⁴ Este estudio es el resultado de un trabajo colectivo de extracción de datos realizado por los estudiantes del curso de *Hispano-Romance Linguistics (Language Change)* dictado por Rena Torres Cacoullos en el otoño de 2016 en The Pennsylvania State University. Si hay errores en la extracción no son sistemáticos y por lo tanto no deben distorsionar los resultados. Agradecemos a Isabel Diebel y a Alex McCalister la colaboración.

subordinada sustantiva por lo menos una vez. El último paso fue buscar y extraer del mismo texto todas las apariciones de esos verbos matrices con una subordinada sustantiva con el verbo en indicativo.⁵ De aquí en adelante denominaremos *matrices del subjuntivo* a estos verbos o predicados que coaparecen con el subjuntivo, aunque sea de manera variable.

Por ejemplo, en el texto *Calila*, encontramos un caso del verbo matriz *parecer* con una completiva de subjuntivo, ¿*Qué te parece que fagamos a este cuervo?* (Calila, 238). Volvimos al texto y extrajimos los tres casos de *parecer* con completiva de indicativo: *Et bien parece que Orfate es de mejor seso que tú* (Calila, 289), ¿*Qué parece que devemos fazer a este lobo [...]?* (Calila, 343) y *ca non me parece que se podrá fazer* (Calila, 354). En *La Celestina*, se encuentra un caso de *parecer* con subjuntivo y 23 con indicativo y en *Lazarillo* uno con subjuntivo y seis con indicativo. Por lo tanto, sumando los casos de los tres textos, en nuestro corpus del español premoderno, el porcentaje del subjuntivo con el verbo matriz *parecer* es del 9% (3/35).

Incluimos en nuestros análisis las subordinadas sustantivas en oraciones coordinadas (con conjunciones coordinantes *et/y, ni, o*) o yuxtapuestas (con una coma), al menos que constituyeran la tercera (o más de la tercera) en una serie. Por ejemplo, en (3), el verbo matriz del subjuntivo es *decir*, y contamos un caso de indicativo (*atreguaría*) y un caso de subjuntivo (*torne*), pero excluimos el verbo de la tercera subordinada sustantiva (*faga*). Excluimos tales casos por ser de poca incidencia en el discurso oral.⁶ De hecho, son más comunes en *Calila*, un texto en prosa alfonsí, que en *La Celestina*, cuyo género es formalmente una obra de teatro, y en el *Lazarillo*, una novela picaresca en clave autobiográfica.

- (3) Pues menos **podrás dezir**, mundo lleno de males, que **fuimos** semejantes en pérdida aquel Anaxagoras y yo, que **seamos** yguales en sentir y que **responda** yo,
(Celestina XXI, 340)⁷

Excluimos además casos en los que la cláusula con el subjuntivo podría interpretarse no como subordinada sustantiva sino como apódosis en una oración condicional. Así, no contamos casos como el siguiente, ya que podría discutirse si la aparición del subjuntivo se debe atribuir al verbo (*pienso*), que parece estar funcionando como verbo matriz pero que bien podría tomarse como un uso parentético, o si en cambio, la aparición del subjuntivo está motivada por la prótasis hipotética.⁸

- (4) Fue tal el coraje del perverso ciego que, si al ruido no acudieran, **pienso** no me **dejara** con la vida.
(Lazarillo, Tratado Primero)

Por otra parte, incluimos las formas en *-ra* (*cantara*) y las contamos como casos del subjuntivo (N=38). *Cantara* experimentó una “refuncionalización” de forma indicativa en sus orígenes latinos a forma subjuntiva que alterna con la heredada del

⁵ No se considera en este estudio los casos de complemento de infinitivo. Una manifestación del decrecimiento del subjuntivo sería el aumento diacrónico del uso del infinitivo, por ejemplo, [*querer* + infinitivo] en lugar de [*querer* + *que* + subjuntivo].

⁶ En la muestra de completivas extraídas del CSCM hay solamente 38/1153 casos de completivas finitas coordinadas o yuxtapuestas, de las que apenas 3 constituyen la tercera de la serie.

⁷ En los ejemplos, proporcionamos la página de *Calila*, el tratado del *Lazarillo* y el auto y la página de *La Celestina*.

⁸ También excluimos refranes del tipo ¿*No sabes que dize el refrán que mucho va de Pedro a Pedro?* (Celestina, 7.197), por ser de forma invariable (fija) (N = 1).

latín en *-se* (*cantase*) (Company Company 2003:36). Esta refuncionalización es, como explica Veiga (2006:219), “un cambio inserto en un conjunto de diferentes casos de sustitución de formas subjuntivas por indicativas partiendo de una situación contextual en que su condición indicativa o subjuntiva carecía de pertinencia”. La subjuntivización de *cantara* parece estar ligada a la gramaticalización de la expresión perifrástica (*había cantado*) (Klein Andreu 1991). Ya en *Calila* (s. XIII) compite la nueva forma de pluscuamperfecto de indicativo (5a). Además, aparecen casos en los que la lectura de *-ra* ya no puede ser de pluscuamperfecto (5b). De todos modos, las formas en *-ra* son minoritarias, de manera que el incluirlas no tiene repercusiones mayores. Hay apenas 38 casos frente a 205 del imperfecto de subjuntivo en *-se* y 361 del presente de subjuntivo (*cante*) (por último, hay dos casos del perfecto de subjuntivo, por ejemplo, *tolerar que haya subido*, *Celestina*, 1.87).

(5a) et **cuidó** que le avía dicho verdat, et que le **consejara** lealmente
(Calila, 150)

(5b) **cuidó** que luego a poca de ora les **apesgara** la red et **cayeran**. Dixo el cuervo entre sí:
- Seguirles he fasta que vea en qué torna su fazienda et del caçador.
(Calila, 203)

Los textos, la frecuencia relativa del subjuntivo y el número de casos fichados aparecen en el cuadro 1 a continuación. Con un total de 1.032 casos de matrices del subjuntivo, la frecuencia global del subjuntivo en los textos premodernos es del 59%. Para la comparación con el español moderno, usamos una muestra del habla espontánea con el fin de establecer los contextos de aparición del subjuntivo en el uso natural de la lengua. La muestra proviene del *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM)* (Martín Butragueño & Lastra 2011-2015). Extrajimos las subordinadas sustantivas con matrices del subjuntivo de 36 de las 108 entrevistas sociolingüísticas, las cuales reflejan tres grupos de nivel educativo, tres grupos de edad y dos géneros (unas 400,000 palabras).⁹ Aunque bien puede haber diferencias dialectales, la muestra es representativa de patrones de uso del subjuntivo en el habla espontánea actual.

Cuadro 1. Frecuencia del subjuntivo (vs. indicativo) en subordinadas sustantivas (completivas finitas) en textos premodernos

Texto	Palabras	% Subjuntivo
<i>Calila</i> , s. XIII	75.000	61% (286/466)
<i>Celestina</i> , s. XV	85.000	58% (238/410)
<i>Lazarillo</i> , s. XVI	20.000	53% (82/156)
Español premoderno (totales)	180.000	59% (606/1032)

⁹ La muestra del *CSCM* se conforma de las Entrevistas 1, 2, 7, 8, 13, 14, 19, 20, 25, 26, 31, 32, 37, 38, 43, 44, 49, 50, 55, 56, 61, 62, 67, 68, 73, 74, 79, 80, 85, 86, 91, 92, 97, 98, 103, 104.

3. LAS FRECUENCIAS GLOBALES PUEDEN SER ENGAÑOSAS

Parece haber un decenso en la vitalidad del subjuntivo conforme vamos del siglo XIII al siglo XVI, si se toma como medida del vigor de una forma lingüística su frecuencia relativa (61% > 58% > 53%) (cuadro 1). De hecho, el porcentaje del subjuntivo es todavía más bajo en el corpus del español oral actual. En nuestra muestra del *CSCM*, la frecuencia global del subjuntivo es del 37% (segunda fila del cuadro 2). Debe recordarse que se trata de la frecuencia del subjuntivo solamente con verbos matrices que aparecen por lo menos una vez con una subordinada nominal en subjuntivo (los que hemos denominado verbos matrices del subjuntivo). Al tomarse en cuenta todas las subordinadas nominales finitas, el porcentaje del subjuntivo es mucho más modesto, inferior al 15% (41/328) en un corpus conversacional del español (J. Steuck, comunicación personal, véase Steuck 2016).

Sin embargo, los porcentajes globales son engañosos, porque son sensibles a consideraciones extralingüísticas. El aparente decrecimiento del uso del subjuntivo respecto al indicativo podría ser un mero accidente del muestreo, al reflejar diferencias temáticas, estilísticas, de género textual o de modalidad escrita frente a oral.

La fiabilidad del porcentaje global del subjuntivo como medida de vitalidad se derrumba cuando comparamos la cifra correspondiente al francés actual. El francés se considera la lengua romance más alejada de la morfosintaxis latina (p.ej., Carlier, De Mulder & Lamiroy 2012:287). En esa lengua hermana, como muestran los estudios pioneros de S. Poplack (1992, 2001), la elección del subjuntivo viene determinada más por el criterio léxico del verbo matriz que por criterios semántico-pragmáticos. Además, hay más sincretismo morfológico que en otras lenguas romances. Por ejemplo, las formas de la conjugación más frecuente, en *-er*, son idénticas para el indicativo y el subjuntivo en todas las personas menos la primera y segunda del plural. A pesar del grado avanzado de desemantización, el subjuntivo en francés presenta una frecuencia relativa superior a la del español, inclusive en comparación con nuestros textos premodernos (cuadro 2).

Cuadro 2. Comparación de frecuencia del subjuntivo en subordinadas sustantivas

Lengua - periodo	Palabras	% Subjuntivo
Español premoderno (textos s. XIII - XVI)	180.000	59% (606/1032)
Español moderno (entrevistas sociolingüísticas)	410.000	37% (430/1153)
Francés moderno (entrevistas sociolingüísticas)	785.000	76% (1953/2569)

Las cifras para el francés provienen de Poplack et al. (2017).

Por lo tanto, para obtener medidas de la vitalidad del subjuntivo e indagar sobre cambios diacrónicos, nos valdremos de la frecuencia relativa del subjuntivo respecto al indicativo *en subcontextos lingüísticos*, es decir, según elementos de los contextos lingüísticos en los que compiten las dos formas.

4. EL SUBJUNTIVO COMO MARCA DE SUBORDINACIÓN: AUSENCIA DEL COMPLEMENTANTE *QUE* Y COORDINACIÓN

Hoy la ausencia de *que*, como en *Te ruego me lo envíes pronto*, queda restringida a registros formales (Silva-Corvalán 1994:137). En cambio, en nuestros textos premodernos, aproximadamente el 10% (119/1.032) de las completivas finitas bajo verbos matrices del subjuntivo aparece sin complementante.¹⁰ Es cierto que en algunos casos se trata de usos formulaicos, por ejemplo, *placera a Dios no sera nada* (Lazarillo, Tratado Segundo), *adonde plugiere a Dios nunca alla llegaramos* (Lazarillo, Tratado Primero). También es cierto que hay un pequeño número de verbos matrices que favorecen de forma especial la ausencia de *que*: *rogar* (10 casos sin complementante del total de 51), *suplicar* (9/11), *temer* (6/27). Sin embargo, aun considerando el porcentaje modesto y la predilección léxica de algunos verbos, la ausencia de *que* parece haber sido un patrón productivo. La prueba es la variedad de verbos matrices del subjuntivo que ocurren sin complementante. Casi un quinto del total de los distintos verbos matrices (24/137) coaparece por lo menos una vez con una subordinada sustantiva sin *que* (sin contar los casos de subordinadas sustantivas coordinadas), entre ellos, *certificar*, *conjurar*, *decir*, *encomendar*, *parecer*, *pedir*, *prometer*, *ser justo*. Proporcionamos algunos ejemplos en (6); usamos \emptyset para indicar la ausencia del complementante.

- (6a) que **creo** \emptyset *huyesse* como un gamo, según el temor tengo de star aquí. (Celestina, 12.264)
- (6b) déxalos hablar, **déxalos** \emptyset *devaneen* (Celestina, 16.303)
- (6c) yo **deseaba** \emptyset aquel pecador *ayudase* a su trabajo del mio (Lazarillo, Tratado Tercero)
- (6d) Entonces mi mujer echo juramentos sobre si, que yo **pense** \emptyset la casa se *hundiera* con nosotros, (Lazarillo, Tratado Septimo)
- (6e) No **querría**, madre, \emptyset me *combidasses* a consejo con amonestación de deleyte (Celestina, 1.126)

Otro indicio de la productividad de la ausencia del complementante es que, como vemos en los ejemplos, no se restringe a verbos subordinados contiguos al verbo matriz, lo que se supone no es posible en el español actual (RAE-ASALE 2009: §43.3f). Aproximadamente la mitad de los casos de ausencia del complementante ocurre con material intercalado entre el verbo subordinado y el verbo matriz (30/50, dejando a un lado los casos de subordinadas sustantivas coordinadas, como en (7)).

La ausencia de *que* favorece el subjuntivo, como vemos en el cuadro 3 en la última columna a la derecha, de los totales (la frecuencia del subjuntivo es del 74% sin complementante frente a 57% con *que* presente). Sin embargo, si analizamos por separado las subordinadas sustantivas que constituyen el único o primer complemento del verbo y las que son coordinadas o yuxtapuestas, observamos que las segundas se comportan de manera distinta. La ausencia de *que* claramente favorece el subjuntivo

¹⁰ Entre el total de los casos con *que* presente contamos unos pocos casos de subordinadas sustantivas con *a/de/en que* (N = 6) o con repetición de *que*, p.ej., *Et vido que, en un río que estava ai, que avía una puente* (Calila, 63) (N = 10).

en las subordinadas únicas o primeras (82% vs. 55%, primera columna), que de hecho conforman la gran mayoría de los datos (el 87%, 884/1032). En las subordinadas coordinadas o yuxtapuestas, como en (7), si bien la ausencia de *que* es más frecuente (aparece sin complementante aproximadamente la mitad de los casos, 69/148), la presencia o no del complementante no incide en la frecuencia del subjuntivo (o, si lo hiciera, la tendencia sería en la dirección contraria, 66% vs. 77%, segunda columna).

Cuadro 3. Frecuencia del subjuntivo en subordinadas sustantivas según la presencia del complementante y la coordinación

	Subordinada única o primera	Subordinada coordinada	Totales
	% Subjuntivo	% Subjuntivo	% Subjuntivo
ausente (\emptyset)	82% (41/50)	68% (47/69)	74% (88/119)
presente (<i>que</i>)	55% (457/834)	77% (61/79)	57% (518/913)
Totales	56% (498/884)	73% (108/148)	59% (606/1032)

* Según la prueba exacta de Fisher, para las subordinadas únicas-primeras 82% vs. 55%, $p = 0,0001$ (primera columna); para las subordinadas coordinadas-yuxtapuestas 68% vs. 77%, $p = 0,2662$ (segunda columna). Comparando el total de las únicas-primeras y de las coordinadas-yuxtapuestas 56% vs. 73%, $p < 0,0001$ (tercera fila).

Por otra parte, la coordinación o yuxtaposición en sí favorece el subjuntivo. En la tercera fila, vemos que en estos casos la frecuencia del subjuntivo es del 73% comparado con el 56% en las subordinadas sustantivas que constituyen el único o primer complemento del verbo.

- (7a) **conséjovos** que non me lo **tomedes** nin \emptyset **fugades** ensañar al león
(*Calila*, 147)
- (7b) sin **esperar** que **repose** la gente, que **descansen** todos
(*Celestina*, 17.311)

¿Cómo interpretar este par de resultados? El que la ausencia de *que* y las subordinadas coordinadas o yuxtapuestas propicien la selección del subjuntivo puede tomarse como indicio de que el subjuntivo funciona como marca de subordinación. Es decir, cuando no hay *que* que marque la cláusula subordinada o cuando la cláusula subordinada queda separada de su verbo matriz—ambas configuraciones que hacen menos aparente su calidad de subordinada—se ve favorecido el uso del subjuntivo. Se ha sostenido que en las oraciones subordinadas los subjuntivos eran “marcadores condicionados de la subordinación ya en latín – en latín popular, por lo menos” (Harris 1974:175, traducción nuestra). Otro dato que apoya esta interpretación, y que concordaría con el valor del subjuntivo en las subordinadas sustantivas como marca de subordinación, es la tendencia contraria: el uso del subjuntivo parece quedar desfavorecido cuando el *que* no solo está presente, sino que además se repite. Un ejemplo de complementante repetido es el (8), en el que hay material intercalado, una prótasis (con la conjunción *si*) entre el verbo matriz y el subordinado. Aunque son pocos los casos en nuestra base de datos, ocurren principalmente con el indicativo (7/10).

- (8) Et **temióse** **que**, si se tornase, **que saltaría** en él el lirón
(*Calila*, 268)

En el lenguaje oral moderno la presencia del complementante es (casi) obligatoria (tal vez con la excepción de usos formulaicos). En la muestra del corpus de México (*CSCM*), no encontramos ni un solo caso entre 1153 subordinadas sustantivas. La copresencia obligatoria del complementante *que* puede entenderse como la culminación de una trayectoria de aumento de conjunciones subordinantes. Se ha propuesto que, con el cambio del orden de palabras en latín de OV a VO, aumentó el uso de oraciones subordinadas posverbiales y de conjunciones subordinantes explícitas (p. ej., Murphy 2008), de manera que el desarrollo de la hipotaxis tuvo como resultado la redundancia del subjuntivo, como marcador vacuo de la subordinación (Harris 1974:176-77). La aparición obligatoria del complementante puede tomarse como indicio de la pérdida de flexibilidad sintáctica, o mayor rutinización, del subjuntivo. Es decir, parecería que no basta la presencia del subjuntivo por sí sola para señalar la subordinación, sino que la aparición del subjuntivo está ligada a la coaparición de un complementante.

5. RUTINIZACIÓN LÉXICA: EL PAPEL DEL VERBO MATRIZ

Una medida fuerte de la rutinización del subjuntivo es el grado en el que su elección viene determinada por el verbo matriz, lo que se puede llamar rutinización o sesgo léxico. Adoptamos las medidas desarrolladas por Poplack y sus colegas (p.ej., Poplack et al. 2018). Estas medidas de rutinización, que a la vez constituyen, desde la perspectiva contraria, medidas de productividad, se basan en la distribución del subjuntivo según el verbo matriz.

1. El **número de verbos matrices** del subjuntivo distintos, el cual es una frecuencia de tipo.
 - La medición de frecuencia que determina la productividad de los modelos morfológicos es la frecuencia de tipo, que es distinta a la frecuencia de ocurrencia (o frecuencia textual) (Bybee 2010: 94-95). Por ejemplo, los verbos de alta frecuencia textual *ser*, *tener*, *ir* no pertenecen a la primera conjugación. Sin embargo, es la primera conjugación la que es más productiva (prueba de su productividad es el hecho de que los préstamos verbales como *faxear* se asignan a la conjugación en *-ar*). La conjugación en *-ar* es más productiva por el número superior de verbos distintos (tipos léxicos) que siguen el modelo de esa clase morfológica. Volviendo al subjuntivo, tomaremos un número relativamente bajo de verbos matrices distintos como indicio de un grado relativamente bajo de productividad.
2. La proporción de los datos (**% del total de los datos**) y de las documentaciones del subjuntivo (**% del total de los casos de Subj**) que constituyen los verbos matrices frecuentes. Un número pequeño de verbos matrices que represente gran parte del total de los datos y más aún del total de los casos del subjuntivo, será otro indicio de productividad reducida. Es decir, consideramos menos productivo el subjuntivo si un número desproporcionado de sus apariciones viene dado por algunos verbos matrices frecuentes.
3. El porcentaje del subjuntivo (**% Subj**) con cada uno de los verbos matrices frecuentes. Porcentajes muy altos o muy bajos indicarían erosión de la libertad de elección entre el subjuntivo y el indicativo. Si un verbo matriz de subjuntivo aparece casi siempre o casi nunca con el subjuntivo, se minimiza el papel que podrían estar jugando factores semántico-pragmáticos o

estructurales más allá de la pieza léxica que es el verbo matriz. El porcentaje del subjuntivo proporciona una medida del sesgo léxico.

5.1 Número de verbos matrices: frecuencia de tipo

Empecemos por la primera medida, la frecuencia de tipo. En el cuadro 4, primera columna, se observa que en nuestros textos premodernos hay un total de 137 (23 + 114) verbos matrices del subjuntivo. En el corpus del español moderno la cifra correspondiente es ligeramente inferior, un total de 111 (15 + 96), a pesar de que el tamaño del corpus moderno es el doble (cuadro 2). Las comparaciones de las frecuencias de tipo son sensibles al tamaño del corpus, ya que en corpus grandes es probable que empiecen a repetirse las mismas piezas léxicas. Es decir, no esperaríamos que se duplicaría el número de verbos matrices si duplicáramos el número de palabras de los textos premodernos. Aun así, la medida de la frecuencia de tipo sugiere que el subjuntivo puede haber sido más productivo en etapas anteriores de la lengua.

Cuadro 4. Verbos matrices del subjuntivo: medidas de rutinización léxica vs. productividad del subjuntivo

Verbo matriz del subjuntivo	Número de verbos	% Subj	% del total de los datos	% del total de los casos de Subj
Español premoderno				
Frecuentes	23	50% (373/753)	73% (753/1032)	62% (373/606)
Otros	114	84% (233/279)	27% (279/1032)	38% (233/606)
Español moderno				
Frecuentes	15	29% (259/903)	78% (903/1153)	60% (259/430)
Otros	96	68% (171/250)	22% (250/1153)	40% (171/430)
Francés moderno				
Frecuentes	14	76% (1907/2500)	97% (2500/2569)	98% (1907/1953)
Otros	23	66% (46/69)	3% (69/2569)	2% (46/1953)

“Frecuentes” son los verbos matrices del subjuntivo con 10 o más casos en total (ya sea con subordinadas sustantivas de subjuntivo o de indicativo), “Otros” son los con menos de 10 casos. Las cifras para el francés provienen de Poplack et al. 2018.

Un nicho de productividad del subjuntivo lo constituyen los predicados constituidos por [*ser* + adjetivo / sustantivo]: *ser bueno, causa, cierto, consejo, crueldad, derecho, digno, harto, justo, manifiesto, maravilla, mejor, menester, ocasión, permission divina, remedio*. En nuestros textos recogimos 29 predicados distintos con base en *ser*, que constituyen el 21% (29/137) de los verbos matrices del subjuntivo. El subjuntivo viene favorecido por los predicados construidos con *ser*, con los que alcanza en promedio una frecuencia del 79% (83/105). El esquema [*ser* + X] contribuye el 10% del total de los datos (105/1032) y

el 14% (83/606) del total de los casos de subjuntivo¹¹. Proporcionamos ejemplos en (9).

- (9a) ca este atal que esto feziese **sería derecho** que le *conteçiese* lo que conteçió a un ome.
(Calila, 95)
- (9b) Et eres en esto tal commo el mercador que dixo que [en] la tierra do comían los mures çiento quintales de fierro non **es esquivá cosa** que los açores *roben* los infantes
(Calila, 175)
- (9c) que **harto es** que una vieja como yo en oliendo qualquiera vino *diga* de dónde es.
(Celestina, 9.236)
- (9d) Y como **sea cierto** que toda palabra del hombre sciente *esté* preñada
(Celestina, 1.77)
- (9e) Que un hidalgo no debe a otro que a Dios y al rey nada, ni **es justo**, siendo hombre de bien, *se descuide* un punto de tener en mucho su persona.
(Lazarillo, Tratado Tercero)
- (9f) No **es posible** sino que *hayas* sido mozo de ciego.
(Lazarillo, Tratado Segundo)

En el corpus moderno este esquema sigue vigente y se ha expandido. Hay 33 predicados distintos, p.ej., *bueno, feo, difícil, distinto, frustrante, la idea, lógico, lo ideal, posible, necesario* (37 si se añaden 4 con *estar: de acuerdo, bien, necio, padre*). Junto a adjetivos y sustantivos, se registran expresiones del tipo *no es lo mismo que, no es por nada que, cómo será que*. Los predicados [*ser* + X] constituyen una proporción todavía mayor que en español premoderno de los verbos matrices del subjuntivo, casi un tercio, 30% (33/111). Más aún que en los textos premodernos, el esquema es muy favorable, con una frecuencia del subjuntivo del 73% (101/139) (compárese el promedio para toda la muestra, de 37%, cuadro 2). [*ser* + X] aporta el 12% del total de los datos (139/1153) y el 23% (101/430) del total de los casos de subjuntivo. Cabe concluir que la productividad del esquema se ha mantenido y que por lo tanto su importancia para el uso del subjuntivo se ha incrementado.

5.2 Verbos matrices frecuentes: proporción de los datos y de las documentaciones del subjuntivo

Entre los 137 verbos matrices distintos en los textos premodernos, 23 aparecen 10 o más veces. Estos verbos, que denominaremos *frecuentes*, conforman una gran proporción tanto del total de los datos (“los contextos posibles de aparición” del subjuntivo en las subordinadas sustantivas, tal como los hemos definido, véase §2, supra), así como del total de las apariciones del subjuntivo, 73% y 62%, respectivamente. Sin embargo, como acabamos de ver, hay una gran variedad de verbos matrices no frecuentes, 114, que de hecho favorecen más la elección del subjuntivo que los frecuentes (84% vs. 50%) y que por lo tanto contribuyen un porcentaje desproporcionado del total de las documentaciones del subjuntivo (constituyen el 27% del total de los datos, pero el 38% de los casos del subjuntivo). Al realizar la comparación con el español moderno, los resultados son bastante

11 Una hipótesis es que en el esquema [*ser* + X] tienden a coaparecer elementos locales como la negación (véase el apartado 6). Se podría determinar si una tal tendencia se ha mantenido estable en la diacronía o si, en cambio, los predicados con *ser* en sí provocan el uso del subjuntivo.

parecidos. Los verbos frecuentes conforman el 78% de los datos y el 60% de las apariciones del subjuntivo, mientras que los no frecuentes (u “otros”) contribuyen el 22% de los datos y el 40% de los casos del subjuntivo.

En cambio, con el francés observamos diferencias notables. En el francés moderno (las últimas filas del cuadro 4), hay un total de solamente 37 verbos matrices distintos. A diferencia del español, favorecen más el subjuntivo los frecuentes que los infrecuentes (76% vs. 66%). El grupo pequeño de 14 verbos frecuentes constituyen no sólo el 97% del total los datos, sino también ¡el 98% de las documentaciones del subjuntivo! Es más, un solo verbo matriz del subjuntivo, el verbo *falloir* ‘hay que’, representa por sí solo de $\frac{2}{3}$ del total de los datos y $\frac{3}{4}$ del total de los casos del subjuntivo (Poplack 2001, Poplack, Leales & Dion 2013, Poplack et al. 2017). Según este conjunto de medidas, el subjuntivo en español presenta menos rutinización léxica que en francés.

5.3 Porcentajes del subjuntivo: distribución bimodal de los verbos frecuentes

Sin embargo, hay indicios de rutinización léxica inclusive en el español, en nuestros textos premodernos. El cuadro 5 presenta los 23 verbos matrices frecuentes, ordenados de acuerdo con la frecuencia del subjuntivo en la subordinada sustantiva. Seis de ellos no presentan variación alguna, ya que el subjuntivo aparece en el 100% de los casos, y otros tres presentan porcentajes superiores al 90%. Nótese que los pocos casos de *querer* con indicativo provienen todos de Lazarillo, y son expresiones de la forma *quiso mi desdicha/fortuna* (p.ej., *quiso Dios que aun en esto me fue bien* (Lazarillo, Tratado Segundo)). Estos 9 verbos frecuentes que más favorecen el subjuntivo corresponden al 27% (277/1032) del total de los datos y por sí solos al 45% (270/606) de los casos del subjuntivo.

En cuanto a la clase semántica de los 9 verbos matrices cuyas completivas aparecen (casi) 100% en subjuntivo, podemos decir que se trata en términos generales de verbos de volición, influencia y causa (Demonte 2016: 94, Nowikow 2001:83, Ridruejo 1999:3249). Ya en su gramática Bello escribía que “El subjuntivo ... subordinándose o pudiéndose subordinar ... significa la cosa mandada, rogada, aconsejada, permitida, en una palabra, deseada ... *Quiero / Deseo / Ruego / Te encargo / Permito / Te aconsejo / Te prohíbo* - que estudies el derecho.” (Bello 1847/1995: §457). Este grupo de verbos parece ser el baluarte del subjuntivo.

Cuadro 5. Verbos matrices del subjuntivo frecuentes (N=23) en textos premodernos¹²

Verbo matriz	% Subj	Subj/ Subj + Ind	% de los datos	% de los casos de Subj
<i>mandar</i>	100%	60/60	6%	10%
<i>Rogar</i>	100%	51/51	5%	8%
<i>hacer (caus)</i>	100%	21/21	2%	3%
<i>tener por bien</i>	100%	19/19	2%	3%
<i>Pedir</i>	100%	12/12	1%	2%
<i>suplicar</i>	100%	11/11	1%	2%
<i>puede ser</i>	94%	16/17	2%	3%
<i>querer</i>	93%	70/75	7%	12%
<i>ser razón</i>	91%	10/11	1%	2%
<i>Placer</i>	73%	11/15	1%	2%
<i>Decir</i>	46%	40/88	9%	7%
<i>Cuidar</i>	28%	8/29	3%	1%
<i>entender</i>	23%	6/26	3%	1%
<i>Temer</i>	22%	6/27	3%	1%
<i>Creer</i>	18%	10/55	5%	2%
<i>Catar</i>	15%	2/13	1%	0%
<i>Dudar</i>	14%	2/14	1%	0%
<i>pensar</i>	13%	7/55	5%	1%
<i>Ver</i>	13%	4/32	3%	1%
<i>parecer</i>	9%	3/35	3%	0%
<i>acaecer</i>	6%	1/18	2%	0%
<i>semejar</i>	5%	1/20	2%	0%
<i>Saber</i>	4%	2/49	5%	0%

Al lado de los volitivos/directivos/causativos, entre los verbos matrices frecuentes con (casi) 100% subjuntivo se encuentran también *ser razón* y *tener por bien*, los cuales podemos clasificar como evaluativos (Haverkate 2002:49-133), y *poder ser*, predicado de cognición o epistémico. La literatura especializada está repleta de una variedad vertiginosa de clasificaciones de los tipos semánticos de subordinadas sustantivas. Al mismo tiempo, se reconoce que las clasificaciones semánticas de predicados son disputadas o borrosas (Bosque 2012: 380). Lo que queremos resaltar aquí es que tales clases semánticas, como sea que se delimiten, distan de ser coherentes. Por ejemplo, la frecuencia del subjuntivo con *esperar* (10) es del 66% (5/8), mientras que con el (casi) sinónimo *haber esperanza* (11) es del 11% (1/9). (La tendencia opuesta queda clara a pesar del número pequeño de observaciones).

¹² De los 23 verbos frecuentes (10+ casos) en los textos premodernos, 11 ya no aparecen (con completiva en subjuntivo) en la muestra del CSCM (*acaecer*, *catar*, *cuidar*, *parecer*, *placer*, *rogar*, *ser razón*, *semejar*, *suplicar*, *temer*, *tener por bien*), 6 siguen siendo frecuentes y aparecen con un % Subj igual o reducido (*creer* 7%, 21/313; *decir* 19%, 46/238; *hacer* 100%, 22/22; *querer* 100%, 65/65; *saber* 6%, 2/35, *ver* 13%, 10/78) y 7 presentan menos de 10 casos cada uno (*dudar*, *entender*, *mandar*, *pedir*, *no pensar*, *puede ser*).

- (10a) ca por ti bevimos nós et por ti **esperamos** que *bivan*_[SUBJ] los que fíncaren de nos
(Calila, 161)
- (10b) Que glorioso me es oyrte, aunque no **espero** que lo *as de hazer*_[IND]
(Celestina, 1.102)
- (11a) non te di este enxemplo sinon porque **he esperança** que *sea*_[SUBJ] esta cosa
(Calila, 135)
- (11b) et non dexó en toda la çibdat fisico nin escantador nin omne alguno de quien **oviese
esperança** que le *daría*_[IND] consejo en aquello
(Calila, 321)

Volviendo a los porcentajes del subjuntivo en el cuadro 5, solamente cinco verbos matrices presentan una variación más o menos robusta (entre 22% y 78%), y realmente un solo verbo, *decir*, tiene porcentajes del subjuntivo y del indicativo equiparables. Como es bien sabido, [*decir* + subjuntivo] es predicado volitivo-directivo (*dixe, señor, a Pármeno que fuesse por una tajada de diacitrón*, Celestina 8.221). Escasísimos son los casos del subjuntivo con *decir* cuando no tiene el sentido de un mandato. Proporcionamos uno de los casos raros en los que se podría sostener que se está usando el subjuntivo para señalar información conocida en el discurso (Lunn 1989). En este ejemplo, la proposición expresada por el subjuntivo repite la que acaba de expresar el interlocutor, y por lo tanto representa información conocida.

- (12) I: pero eso está cambiando también/ ¿no?/ [yo sí conozco]
E: [sí/ yo no **digo** que no *esté* cambiando]
(CSCM 7, 318)

Lo que se resalta en el cuadro 5 son dos extremos: nueve verbos matrices con más de 90% subjuntivo y nueve con menos de 20% en la subordinada sustantiva. En la figura 1 se presentan de forma gráfica los verbos matrices frecuentes según el porcentaje del subjuntivo en la subordinada sustantiva. La distribución bimodal de los verbos matrices queda clara en la figura 2, en la que en el eje vertical aparece el número de verbos, y en el eje horizontal, los porcentajes del subjuntivo. Lo que llama la atención es que los datos se concentran en los dos puntos extremos. Es decir, las apariciones del subjuntivo están determinadas en gran parte, no por consideraciones semántico-pragmáticas, ni siquiera por consideraciones estructurales locales como la polaridad o el tipo de oración, sino por la concurrencia de ítems léxicos particulares.

Figura 1. Verbos matrices (N = 23) según el porcentaje del subjuntivo en subordinadas nominales

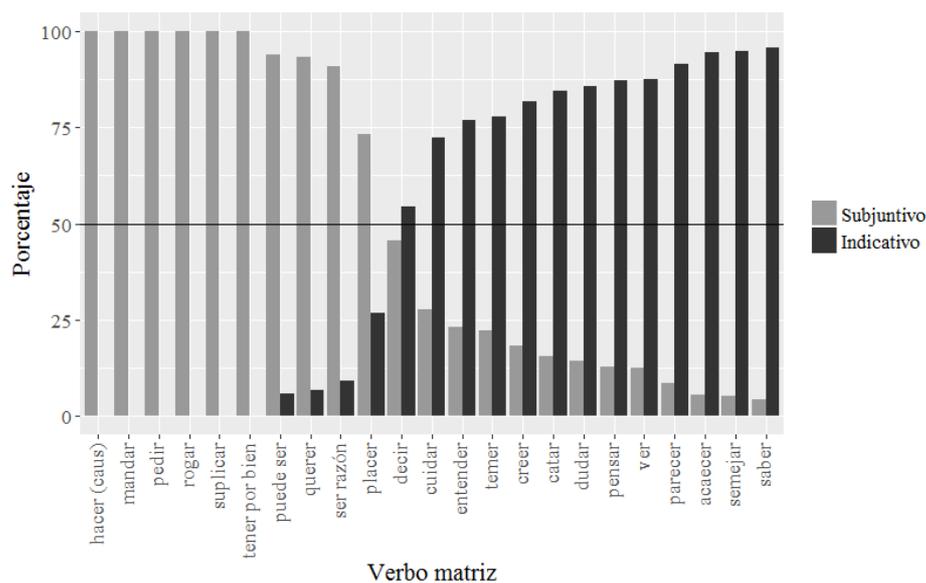
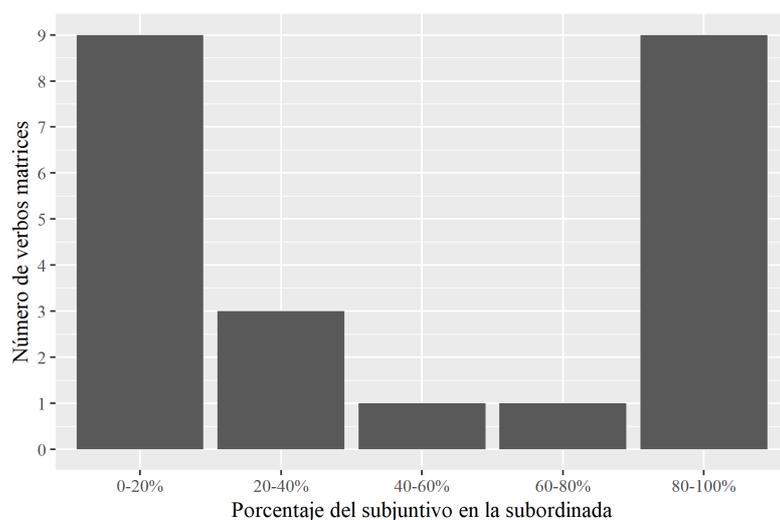


Figura 2. Distribución de verbos matrices (N=23) según el porcentaje del subjuntivo en subordinadas nominales



Uno de los resultados más llamativos es la proporción minoritaria que constituyen los casos del subjuntivo bajo matrices que presentan alguna variación entre el subjuntivo y el indicativo en la subordinada sustantiva, poco más de un tercio (39%) (cuadro 6, “variable”). De los 137 distintos verbos matrices del subjuntivo en los textos premodernos, 103 ocurren solamente con el subjuntivo (53 de ellos ocurren solamente una vez, es decir, se trata de hapax legomena). Estos verbos matrices no variables representan la mayoría, el 61% de las documentaciones del subjuntivo. En otras palabras, las ocasiones en las que pudieran en principio entrar en juego consideraciones discursivas constituyen una minoría de las ocasiones en las que se usa el subjuntivo, ya que en la mayoría de los casos la elección del subjuntivo está decidida por el verbo matriz.

Cuadro 6. Verbos matrices del subjuntivo según el uso obligatorio del subjuntivo en las subordinadas sustantivas

Tipo de verbo matriz	español premoderno			español moderno		
	Número de verbos	% de los datos	% de los casos de Subj	Número de verbos	% de los datos	% de los casos de Subj
Variable	34	64% (660/1032)	39% (234/606)	33	77% (889/1153)	39% (166/430)
No variable	50	31% (319/1032)	53% (319/606)	38	20% (225/1153)	52% (225/430)
Hápax legómenon	53	5% (53/1032)	9% (53/606)	39	3% (39/1153)	9% (39/430)

6. RUTINIZACIÓN ESTRUCTURAL: POLARIDAD Y TIPO DE ORACIÓN

Un problema para el estudio empírico de la cantidad de propuestas acerca del valor del subjuntivo es la imposibilidad de averiguar las creencias o las motivaciones que se atribuyen a los hablantes. La solución replicable que adoptamos, siguiendo a Poplack y colegas (p.ej., 2018), se basa en señales explícitas de modalidad irrealis en el discurso, que deben ser independientes del modo elegido en la subordinada sustantiva, para evitar el razonamiento circular. Tales señales son la polaridad negativa y las oraciones interrogativas o condicionales.¹³ Por lo tanto, estos elementos contextuales deben favorecer la elección del subjuntivo.

Empecemos por la negación. Ejemplos de la variación en subordinadas sustantivas bajo el mismo verbo matriz negado aparecen en (13) y (14). El cuadro 7 compara la frecuencia del subjuntivo en contextos negativos y afirmativos.

- (13a) Non **cuido** que se *tienda*_[SUBJ] la mar sobre nos
(Calila, 164)
- (13b) Non **cuido** yo que *ha*_[IND] cosa en el mundo de que omne pueda aver grande algo
(Calila, 325)
- (14a) no **pensé** yo, hijo sempremonio, que assí me *respondiera*_[SUBJ] mi buena fortuna.
(Celestina, 5.174)
- (14b) No **pensé** que *tomavas*_[IND] en los hijos la vengança de los padres
(Celestina, 21.341)

¹³ Otra señal de “irrealidad” es el tiempo verbal del verbo matriz. Cabe suponer que verbos matrices en formas del condicional (*Mejor sería, señor, que se gastasse esta hora que queda en adereçar armas que en buscar questiones*, Celestina, 12.256), del futuro (*mejor será que vayas con ella*, Celestina, 2.131) o del subjuntivo (*quando fallare algunt vedrio en tierra et dubdare que non es vedrio*, Calila, 285) armonizan con el significado modal del subjuntivo en la subordinada sustantiva, y que por lo tanto deben propiciar su uso. En conjunto estas tres formas presentan un porcentaje del subjuntivo (77%, 106/137) superior al promedio.

Cuadro 7. Frecuencia del subjuntivo en subordinadas sustantivas según la polaridad del verbo matriz

Polaridad	Español premoderno		Español moderno	
	todos los verbos matrices	verbos matrices variables	todos los verbos matrices	verbos matrices variables
negativa	71% (117/166)	57% (64/113)	80% (127/159)	69% (71/103)
afirmativa	57% (489/888)	31% (170/547)	31% (303/994)	12% (95/786)

Del cuadro 7 se desprende, en primer lugar, que la negación en la oración principal favorece la elección del subjuntivo (71% vs. 57% en los textos premodernos y 80% vs. 31% en el corpus del español oral actual). El efecto es más marcado si consideramos por separado los verbos matrices variables (57% vs. 31% y 69% vs. 12%), lo que indica el aporte independiente de la negación a la elección del subjuntivo. En segundo lugar, el efecto de la polaridad es más fuerte en el español moderno que en el premoderno (juzgando por el rango de valores).

Se podría interpretar el efecto de la negación de dos maneras. Una posible interpretación es que el hecho de que la negación—que está asociada más con los modos irrealis y con la presuposición que con la aserción (Givón 1978)—propicie la elección del subjuntivo concordaría con el valor semántico modal de esta forma. La interpretación alternativa es que el papel favorecedor de la negación no refleja armonía semántica con el subjuntivo, sino que la aportación de la negación es estructural, de modo que la negación quizás funcione como desencadenante. Por supuesto, ambas motivaciones podrían estar operando.

Una manera de desligar el papel estructural del papel semántico de la negación es tras la comparación de la frecuencia del subjuntivo en casos de “elevación” verbal. Se supone que con verbos matrices como *creer*, la negación del verbo matriz se interpreta como negación de la completiva, de manera que el valor de verdad (la verdad de la proposición) es el mismo si el ámbito de la negación es la oración principal (véase los ejemplos en (13) y (14)) o la subordinada, como en (15a-c). Es decir, se supone que “pienso que no había” equivale a “no pienso que hubiera” (véase Vázquez Rozas 2015: 588). Por lo tanto, la frecuencia del subjuntivo debería ser parecida.

(15a) porque **cuida** que non **ha** ave tan fermosa, (Calila, 296)

(15b) y aun todavía **creo** que no **faltan** (Celestina, 9.236)

(15c) **pienso** que en mi cuerpo no **habia** libra de carne (Lazarillo, Tratado Tercero)

Cuadro 8. Frecuencia del subjuntivo en subordinadas sustantivas según el tipo de negación en textos premodernos

Negación	<i>creer</i>	<i>pensar</i>	<i>cuidar</i>	Totales
del verbo matriz	62% (8/13)	25% (3/12)	67% (4/6)	48% (15/31)
del verbo subordinado	0 (0/11)	0 (0/7)	0 (0/2)	0 (0/20)

El cuadro 7 muestra que no es así. Con *no creer, pensar, cuidar que...* el subjuntivo aparece casi la mitad del tiempo (48%) pero con *creer, pensar, cuidar que no...* no aparece nunca en los textos premodernos. Lo mismo en el corpus del español moderno: la frecuencia del subjuntivo con [*no creer que...*] alcanza el 77% (17/22), pero no hay un solo caso con [*creer que no...*] (0% (0/24)). La conclusión es que el papel de la negación queda lejos de ser puramente semántico. Al contrario, es la copresencia de un elemento negativo explícito (*no, nunca*) en la oración principal lo que desencadena el uso del subjuntivo.¹⁴

Pasamos ahora al tipo de la oración principal. Clasificamos las agrupaciones de los casos en interrogativas (16), prótasis y apódosis condicionales (17a, 17b), subordinadas (18) y declarativas (enunciativas) principales. Estas últimas constituyen la gran mayoría de los casos.

- (16) ¿Qué te **paresçe** que **fugamos** a este cuervo? (Calila, 238)
- (17a) Et si algunt omne me **mostrare** que **beviría** çiento años, et que non **pasase** ningunt día (Calila, 116)
- (17b) et si yo non le fuere leal en vos matar, **temo** que me **matará** (Calila, 348)
- (18) témome que **cuidarás** en tu coraçón que te **tengo** voluntad mala (Calila, 314)

Cuadro 9. Frecuencia del subjuntivo en subordinadas sustantivas según el tipo de oración del verbo matriz

Tipo de oración	Español premoderno		Español moderno	
	todos los verbos matrices	verbos matrices variables	todos los verbos matrices	verbos matrices variables
interrogativa	72% (46/64)	57% (24/42)	66% (35/53)	31% (8/26)
prótasis o apódosis	65% (22/34)	56% (15/27)	59% (13/22)	18% (2/11)
subordinada	55% (70/128)	32% (27/85)	45% (101/223)	20% (31/153)
declarativa, principal	58% (468/806)	33% (168/506)	32% (275/849)	18% (122/696)

*Los casos del español moderno no incluyen 6 que no se pudieron clasificar.

En el cuadro 9, se observa que, en los textos premodernos, las interrogativas favorecen la elección del subjuntivo en comparación con las declarativas (72% vs. 58%, $p < 0,05$) y, si se tienen en cuenta solamente los verbos matrices variables, también las condicionales son favorables (56% vs. 33%, $p < 0,05$).¹⁵ En el corpus moderno, las interrogativas, las condicionales y además las subordinadas son contextos favorables (todas con $p < 0,05$, según la prueba exacta de Fisher).

¹⁴ No hubo matrices verbales de negación léxica salvo *dudar*. El porcentaje del subjuntivo con *no dudar* es el 8% (1/12); con *dudar* documentamos un caso con subjuntivo (*quién dubda que no aya havido otros más crueles contra sus padres*, *Celestina*, 20.331) y otro con indicativo (el ejemplo en la nota 13).

¹⁵ Según la prueba exacta de Fisher, para las condicionales, considerando todos los verbos matrices, 65% vs. 58%, $p = 0,4823$.

La interrogación, al igual que la negación, se podría interpretar como factor semántico, pero a la vez establece un esquema estructural. A favor de la segunda interpretación, considérese que, así como el efecto de la negación, el del tipo de la oración se ha ido fortaleciendo en el corpus moderno, y ahora inclusive las oraciones subordinadas (incluyendo las adverbiales y las de relativo), que no entrañan significado modal alguno en sí, tienden a propiciar el uso del subjuntivo (por ejemplo, *algo chueco/ que no quieran invertir/ que sepan ellos que no estén apechugando*, CSCM 73, 406). El hecho de que la aparición del mismo verbo matriz en oración subordinada propicie la elección del subjuntivo sugiere que el efecto del tipo de oración es por lo menos en parte estructural. La tendencia ha ido aumentando en el español moderno, lo que concuerda con el incremento del sesgo léxico (§4 supra).

En resumen, al considerar la polaridad y el tipo de la oración principal, hemos visto que la elección del subjuntivo en la subordinada sustantiva depende de esquemas estructurales de la forma:

[no + Verbo matriz + *que...*]

[¿(palabra interrogativa) + Verbo matriz + *que...?*].

7. Conclusión

Aunque hay indicios de cierto grado de productividad, las evidencias apuntan a un avance hacia la rutinización del subjuntivo en español (cf. Poplack et al. 2018), ya en textos antiguos de la lengua. No negamos que puede haber casos con motivos semántico-pragmáticos. Sin embargo, el uso del subjuntivo en las subordinadas sustantivas parece obedecer más a la relación con ciertas configuraciones sintácticas que con una aportación general de tipo semántico (cf. Bybee et al. 1994:263). Hemos comprobado que existe un fuerte componente de rutinización, en vista de que la elección del subjuntivo viene dada principalmente por la pieza léxica, en gran parte gracias a una decena de verbos matrices frecuentes, con la aportación adicional de elementos estructurales locales (negación, interrogación, presencia del complementante). Para concluir, esperamos que se desarrollen más estudios cuantitativos basados en contextos reales de uso, que contribuyan a la desmitificación del subjuntivo.

FUENTES DOCUMENTALES

[Calila], Anónimo, *Calila et Dimna*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua y María Jesús Lacarra (eds.). Madrid: Castalia, 1984.

[Celestina], Fernando de Rojas, *La Tragicomedia de Calisto y Melibea*. Edición de Dorothy S. Severin, Madrid: Cátedra, 1993.

[Lazarillo], Anónimo, *La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades*. The Project Gutenberg Etext, digitalizada por Jesús Joglar, 1995.

[CSCM], Martín Butragueño, P. & Y. Lastra, (coords.) (2011-2015): *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* (CSCM). México: El Colegio de México.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcos Llorach, E. (1994): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa/Real Academia Española.
- Bello, A. (1847/1995): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos, Obras completas. Tomo Cuarto, 3a ed.*, Caracas: La Casa de Bello.
- Bosque, I. (2012): “Mood: Indicative vs. subjunctive”. En J. I. Hualde, A. Olarrea, & E. O’Rourke (eds): *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Malden, MA: Wiley-Blackwell, 373-394.
- Bybee, J. (2010): *Language, usage and cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bybee, J. R. Perkins, & W. Pagliuca (1994): *The evolution of grammar: Tense, aspect, and modality in the languages of the world*. Chicago: University of Chicago Press, 175-242.
- Carlier, A., W. D. Mulder, & B. Lamiroy (2012): “Introduction: The pace of grammaticalization in a typological perspective”. *Folia Linguistica*, 46/4, 287-302.
- Company Company, C. (2003): “La gramaticalización en la historia del español”. *Medievalia* 35, 3-61.
- Company Company, C. (2015): “Continuidades y discontinuidades en la periodización sintáctica del español. La evidencia del siglo XVII”. En J. M. García Martín (ed.): *Actas del IX Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, 717-34.
- Demonte, V. (2016): “Subordinación Sustantiva”. En J. Gutiérrez-Rexach (ed.): *Enciclopedia de lingüística hispánica*, vol 2. New York: Routledge, 88-100.
- Eberenz, R. (1991): “Castellano antiguo y español moderno: reflexiones sobre la periodización en la historia de la lengua”. *Revista de Filología Española* 71, 79–106.
- Haspelmath, M. (1998): “Does grammaticalization need reanalysis?”. *Studies in Language* 22, 315-51.
- Heine, B. & M. Reh (1984): *Grammaticalization and reanalysis in African languages*. Hamburg: Helmut Buske.
- Kempchinsky, P. (2016): “Subjuntivo”. En J. Gutiérrez-Rexach (ed.): *Enciclopedia de lingüística hispánica*, vol 2. New York: Routledge, 65-74.
- Klein-Andreu, F. (1991): “Losing ground: a discourse-pragmatic solution to the history of -ra in Spanish”. En S. Fleischman and L. R. Waugh (eds), *Discourse pragmatics and the verb: the evidence from Romance*. London: Routledge. 164-78

Harris, M. (1974): "The Subjunctive mood as a changing category in Romance". En J. M. Anderson & C. Jones (eds.): *Historical linguistics II*. Amsterdam: North-Holland Publishing Company, 169-88.

Labov, W. (1972): *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Lunn, P. V. (1989): "Spanish mood and the prototype of assertability". *Linguistics* 27, 687-702.

Marcos Marín, F. (Dir.). (1992): *Corpus Oral de Referencia de la Lengua Española Contemporánea Peninsular (CORLEC)*, <http://www.illf.uam.es/ING/Info%20Corlec.html>.

Martín Butragueño, P. & Y. Lastra (coords.) (2011-2015): *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM)*. México: El Colegio de México.

Murphy, M. D. (2008): *The role of typological drift in the development of the Romance subjunctive: a study in word-order change, grammaticalization and synthesis*. (Unpublished doctoral dissertation). University of Texas, Austin, Texas.

Nowikow, W. (2001): *La alternancia de los modos indicativo y subjuntivo en las cláusulas subordinadas sustantivas*. Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM.

Núñez-Méndez, E. (2016): "Historia del español: periodización". En J. Gutiérrez-Rexach (ed.): *Enciclopedia de lingüística hispánica*, vol 2. New York: Routledge, 576-589.

Poplack, S. (1992): "The inherent variability of the French subjunctive". *Current issues in linguistic theory*, 235-263.

Poplack, S. (2001): "Variability, frequency, and productivity in the irrealis domain of French". *Typological studies in language*, 45, 405-430.

Poplack, S., A. V. Lealess, & N. Dion (2013): "The evolving grammar of the French subjunctive". *Probus* 25: 139-193.

Poplack, S., R. Torres Cacoullous, R. De Andrade Berlinck, S. Digesto, N. Dion, D. LaCasse, & J. Steuck (2018): "Variation and grammaticalization in Romance: A cross-linguistic study of the subjunctive". En W. Ayres-Bennett, & J. Carruthers (eds.): *Manuals in Linguistics: Romance Sociolinguistics*. Berlin: de Gruyter.

Quer, J. (2001): "Interpreting mood". *Probus*, 13/1, 81-111.

RAE-ASALE Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): "Oraciones subordinadas sustantivas". *Nueva gramática de la lengua española, Sintaxis II, Cap. 43*. Madrid: Espasa, 3223-3290.

RAE Real Academia Española (1906): *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Perlado, Páez y Compañía.

Ridruejo, E. (1999): "Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas". En I. Bosque & V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol II. *Madrid*: Espasa Calpe, 3209-3252.

Silva-Corvalán, C. (1985): "Modality and semantic change". En J. Fisiak (ed): *Historical semantics-historical word formation*. Berlin: Mouton, 547-572.

Silva-Corvalán, C. (1994): *Language Contact and Change: Spanish in Los Angeles*. New York: Oxford University Press.

Silva-Corvalán, C. & A. Enrique-Arias (2017): *Sociolingüística y pragmática del español, segunda edición*. Washington, DC: Georgetown University Press.

Steuck, J. (2016): "Exploring the syntax-semantics-prosody interface: Complement clauses in conversation". En A. Cuza; L. Czerwionka; & D. Olson (eds.): *Inquiries in Hispanic Linguistics: From theory to empirical evidence*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 73-94.

Terrell, T. & J. Hooper (1974): "A semantically based analysis of mood in Spanish". *Hispania* 57/3, 484-94.

Vázquez Rozas, V. (2015): "Dialogue and epistemic stance: a diachronic analysis of cognitive verb constructions in Spanish". En J. Martines & V. Miglio (coords.): *Approaches to Evidentiality in Romance*. N° monográfico de EHumanista/IVITRA 8, 577-99.

Veiga, A. (2006): "Las formas verbales subjuntivas. Su reorganización modo-temporal". En C. Company Company (dir.) *Sintaxis histórica de la lengua española, Primera parte: La frase verbal, I*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Fondo de Cultura Económica, 95-240.